



El viento después de lluvia y niebla, es el fenómeno meteorológico que está detrás de más accidentes de tráfico en periodo invernal.

Es una de las situaciones más peligrosas al conducir debido a su imprevisibilidad, puede aparecer en cualquier momento (a veces ni lo percibimos desde el interior del coche), lo que puede sorprendernos como conductores, y jugarnos una mala pasada.

➔ Riesgos de la conducción con viento:

- **Cuando sopla por nuestra izquierda** y nos cruzamos con otro vehículo, el “empuje” se interrumpe y el coche tiende a desplazarse hacia la zona desde donde sopla el viento y luego, de forma brusca, a la derecha.
- **Si sopla desde la derecha**, y se adelanta, por ejemplo, a un camión, el coche será “aspirado” por el vehículo voluminoso, pero instantáneamente después de finalizar el adelantamiento el viento nos dificultará seguir la trayectoria por nuestro carril.
- **A Ráfagas**. El viento más peligroso es el que se presenta por sorpresa a rachas: puede desestabilizar el vehículo y hasta sacarnos de la carretera.

➔ Consejos para la conducción con viento:

- **Fíjate en las pistas** (vegetación, nubes de polvo, mangas de viento, etc..) **que indican la dirección e intensidad del viento**.
- **Reduce la velocidad y circula con una marcha inferior** a la normal para tener mayor capacidad de respuesta con la fuerza del motor.
- **No hagas movimientos bruscos** para evitar bandazos. Para ello, **sujeta con firmeza el volante** para ofrecer más resistencia a los movimientos del vehículo.
- **Mantén una suave presión del volante** contra la dirección del viento.





Recuerda: Existen tres momentos especialmente peligrosos en la conducción con viento donde se deberán extremar las precauciones:



1. Túneles y zonas resguardadas: Al salir de un túnel o de una zona resguardada del viento (un terraplén o un gran edificio) el golpe del viento puede pillarte desprevenido y empujarte fuera de la trayectoria.



2. Al adelantar a vehículos voluminosos, primero el viento queda bloqueado y parece como si fuéramos “aspirados” hacia el vehículo voluminoso; después, el viento “reaparece” y empuja fuera de la trayectoria.



3. Los puentes y viaductos están desprotegidos frente al viento, sea continuo o a ráfagas. Por tanto, recuerda extremar la precaución al circular por ellos.